







con don Pedro Rejo Galán, siendo apadrinados los contrayentes por don Ricardo Iglesias y doña Micaela López del Pino...

INFORMACIÓN MILITAR Presentados En la Comandancia General han hecho acto de presentación los siguientes: Comandante de Artillería, don Luis Carrasco...

Compañía Española de Minas del Rif FERROCARRIL HORARIO de los trenes de viajeros que circularán entre Melilla-Puerto y San Juan de las Minas, a partir del 15 de Mayo 1926

Table with columns: ESTACIONES, Tren n.º 1, Tren n.º 5. Rows include Melilla-Puerto, Hipódromo, Empalme, Atalayón, Nador, Segangan, San Juan de las Minas.

Table with columns: ESTACIONES, Tren n.º 1, Tren n.º 118. Rows include San Juan de las Minas, Segangan, Nador, Atalayón, Empalme, Hipódromo, Melilla-Puerto.

La parada en Segangan solamente la efectuarán, los lunes, los trenes 1 y 2 OBSERVACIONES Se pone en conocimiento de los señores viajeros, que para tener derecho al billete militar con descuento del 20 por 100, es condición indispensable que vistan de uniforme.

LETRAS DE LUTO

Con motivo de cumplirse el cuarto aniversario de don Antonio Parareda Bacher, mañana a las ocho y ocho y media, en el altar de la Virgen del Carmen...

REGISTRO CIVIL

Nacimientos.—Aurea, Marcelo Madueño, Angeles Jiménez Alteró, Salomón Benhamou Benhamou, Micaela Ardina Segura...

CULTOS

Sagrado Corazón Misas de siete y media a diez. Por la tarde a las seis, santo Rosario. Iglesia Castreña Misas de siete y media a diez y media...

NOTAS MARÍTIMAS

Buques entrados «Vicente La Roda» de Málaga, con pasaje, carga y correspondencia. «Alhambra» de Cala del Quemado. «Alhambra» de Cala del Quemado...

NIÑOS ENFERMOS

CONSULTA DE LA ESPECIALIDAD MEDICINA Y CIRUGÍA GENERAL De 2 a 4 EDUARDO GARCÍA SANCHEZ MÉDICO MILITAR Infantería 20 (frente al cuartel de Santiago) Teléfono núm. 508

MATADERO PÚBLICO

Reses sacrificadas ayer 41 toros, con peso de 3.610 kgms. 32 carneros, con 336. 15 cerdos, con 1.101.

Sucesos locales

Gran rebaja de precios, sólo por unos días. En la fotografía Moderna O'Donnell 9, se hacen seis magníficas tarjetas postales, por tres pesetas. Joven dependiente necesita Sombrerera y Camisería de Ruiz, Alfonso XIII, número 21. Debe presentarse En la Secretaría de la Junta de Arbitros, debe de presentarse para hacerle entrega de un documento, Pedro Mota Varó. Accidente En la Casa de Socorro, recibió curación Cristóbal Verdugo Andújar, de 57 años de edad y de oficio pescador, de una herida contusa de cinco centímetros de extensión en el pie izquierdo. Accidentes del trabajo Los obreros jornaleros José Jiménez Cano, Manuel Sánchez Sarabia, Antonio Rodríguez Robles, Juan Aredo Lozano y los moros Amar Ben Kaddur y Mohamed Ben Amar, se injirieron lesiones de escasa importancia, en accidentes del trabajo, siendo curados en la Casa de Socorro.

Asociación General de Caridad

Número premiado ayer: 187

ALMERÍA Melilla Servicio fijo semanal y directo sin trasbordo por los grandes buques españoles de la COMPAÑIA YBARRA de Sevilla, de 3.000 y 4.000 toneladas que salen todos los Jueves para Melilla.

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS BREVES

ALQUILERES SE ALQUILA un local propio para vivienda, garaje y almacén, situado en la calle 18 de Julio... PARA ESTABLES: alquiler inmejorable de una peseta, sitio céntrico... ALQUILO habitación amueblada, derecho a cocina... COMPRAS Y VENTAS VEINTICINCO DUROS abrigos de cuero, franceses... CINCUENTA ctms. corte galón... GALONES para sargentos plata y oro coronel... 36 pías. impermeables negros... 6 pías. paraguas para caballero...

SE VENDE un automóvil marca «Cadillac», seminuevo, motor 8 cilindros... CAPAS impermeable ingleses para niños... MILITARES y paisanos. Se pone en conocimiento a nuestra numerosa clientela... ALMONEDAS ALMONEDA. Comedor, alcahueta y varios... ALMONEDA urgente, Canalejas 1-2-3... VENDO muebles, comedor y dormitorio... CONSULTAS MARIA CANILLAS. Profesora en partos y cirugía... ALFREDO SOTO. Practicante Cura de cirugía y venéreo... OFRECE sus servicios a su clientela la profesora en partos y practicante en medicina y cirugía... PARTOS: Doña Encarnación Navarrete de González... MARIA REYES. Practicante y asistencia en partos... HUÉSPEDES HUÉSPEDES para vivir en familia con asistencia completa... SE ALQUILA habitación para caballero... SE ALQUILAN habitaciones amuebladas... CASA particular, se alquilan habitaciones con pensión, amuebladas... SE ALQUILA: habitación con un o dos camas... SE ALQUILAN habitaciones para caballeros... F. WANCEULEN. El peluquero de moda... ACADEMIAS ACADEMIA: De corte y confección... R. DESCAL. Prim. to. Teléfono 496... VARIOS MANUEL Espejo. Procurador de Tribunales... COLCHONERO. — Lerchundi 4. (Alpargatería).

LOS CRIMENES DE LA AMBICION

—Dejemos éste aparte—interrumpió Arnoldo.—Sé de él quizá mucho más que usted. El italiano continuó pasando revista a la buena vida: Perrot, a Pedro Beraud, el traperero hablador y filósofo, cuyo retrato se hizo en la carta de «Tomás Vitorique» de Gavarni a la florista Victoria Beraud, y mujer de su primo Eugenio Loiseau, a Pablo Beraud, el empleado del Crédito Liónés; a Juana Desourdy, su parienta y su amante; a La Fougère, empresario del teatro de los Caprichos Modernos, y a la viuda Ferron, vendedora; pero no había en su relación pormenores que no sean ya conocidos de nuestros lectores. Arnoldo, después de meterse en el bolsillo aquellos documentos, que eran un completo expediente, se dirigió al restaurant del «Pie de Carnero», a reunirse con Guillermo Scoot y Tribby, a quienes, mientras que almorzaban, dió nuevas instrucciones, cuyos resultados conoceremos en breve.

Sor María, al salir temprano aquel día del hotel del boulevard Haussmann, se dirigió a la capilla del Sagrado Corazón, en donde contaba encontrar a Misticot. El pilluelo de Motmarre se hallaba ya allí, vestido con su traje de costumbre, y siguió a la religiosa a las oficinas en donde habíase verificado la entrevista dos días antes. Una vez allí la hizo un relato minucioso de los incidentes de que había sido testigo. Aquellos incidentes, sor María ya los conocía en parte; pero eso no la impidió sentirse helada de terror al oír la sencilla relación de Misticot. —Ese Arnoldo Desvignes me hace el efecto de un demonio—murmuró.—Más que nunca es preciso investigar su pasado... Póngase, pues, en campaña, hijo mío, en cuanto pueda proporcionarle los primeros datos indispensables como punto de partida y que espero tenerlos pronto. —Descanse usted en mí, hermana—replicó el muchacho,—para seguir la pista en seguida. Ahora otra cosa: supongo que no haría yo mal en cambiar de domicilio. —¿Por qué preguntó sor María. —Me conocen demasiado en el barrio... No dejarían de hallar raros mis distracciones... Las lenguas de las comadres lo comentarían, inventando mil tonterías... Empezarían por decir que era de la policía, y de eslabón en eslabón llegarían a descubrir que trabajo por cuenta de usted. Luego bastaría una sola palabra que llegase a oídos de ese indio, y usted que se hace llamar Arnoldo Desvignes, y ¡patatrás! todo estaría perdido. ¡Verdad que tengo razón, hermana? De todo lo cual saco yo en consecuencia que para el éxito de nuestros proyectos es preciso que cuanto antes me aleje de este rincón de París. —Sí, sí, ¿adónde se trasladará? —No lo sé... pero me parece que me será fácil de encontrar. —Procure acercarse al boulevard Haussmann, y tome un cuartito en una casa decente, para que yo pueda, si es preciso, ir a visitarle en ella... No escasee el dinero; rodese de precauciones y que Dios, que protege las buenas cau-

sas, esté en nuestro favor... Hasta mañana, hijo mío. —Hasta más ver, hermana. En cuanto se separó de la religiosa, Misticot, se fué en busca de un alojamiento, y no tardó en encontrarlo en el cuarto piso de una casa de honrada apariencia de la calle Flichier, próxima a la iglesia de Nuestra Señora de Loreto. Seguidamente compró algunos muebles modestos, y arreglándose de modo que pudiera instalarse ya en ella, a la mañana siguiente volvióse a la calle de la Fontaine-du-But. Allí avisó a su portera que se marchaba a las provincias y satisfizo lo que aun debía. Al día siguiente, fué a buscar un proveedor al que vendió todos los muebles de su cuarto, tomó luego un coche, y llevando una maleta que contenía su ropa, estrechó la mano de la tía Petitpantalón, montó al carruaje y dió al cochero esta orden: —Al punto que le he dicho. —¡Había tenido cuidado de indicar de antemano el nombre de la calle y el número de la casa a donde habían de conducirlo. El coche partió. Pero al mismo tiempo, otro coche que estaba parado a unos treinta pasos de la casa de Misticot, echó a andar tras el primer vehículo, teniendo cui-

dado de guardar alguna distancia. —En aquel coche se hallaba un hombre con el rostro tapado por una ancha venda negra que le cubría un ojo y parte de la mejilla. Bajo aquella venda nadie hubiera podido reconocer a Tribby, que obedecía las órdenes que le diera la vispera Arnoldo Desvignes. En la calle Flichier, el carruaje de Misticot, se detuvo y el que le seguía hizo lo mismo bajándose el irlandés. Observó cómo el pequeño vendedor de medallas cargaba la maleta sobre sus hombros y entraba en el portal de la casa después de haber hablado a dos individuos que sacaban muebles de un carro y los entraban por el mismo portal. —¡Esto—dijo el ex clown para su colega—tiene todas las trazas de ser una mudanza!... ¡Misticot viene a vivir aquí!... ¡Habrá notado que le espía bien y toma sus precauciones?... En todo esto hay algún misterio... Aquí será donde probablemente tendrá sus citas con la monjieta... siempre es más cómodo que subir a las Buttes-Montmartré. Mientras Tribby hacía este soliloquio se le ocurrió de pronto una idea. Sobre la puerta por donde acababa de entrar el vendedor de medallas, se veía un cartelito que indicaba que había un cuarto para alquilar. Confiado en su disfraz el compadre de Guillermo Scoot, a riesgo de encontrarse frente a frente de Misticot, penetró en el portal y llegando hasta la portera dijo a la portera: —¿A lo que parece hay algún cuarto que alquilar? —Sí, señor. —¿En qué piso? —En el cuarto... un cuarto pequeño, pero muy lindo, junto al que se están mudando en este instante... Antes formaban los dos un solo departamento... —Al oír estas palabras, Tribby no pudo menos de sentir un estremecimiento de júbilo. —¿Se puede ver?—preguntó. —Ya lo creo... Ahora mismo. Y la portera cogió las llaves de su cajón y acompañó a su interlocutor al cuarto. Misticot estaba en el descansillo de la escalera ayudando a los mozos de cuerda del almirante de muebles. Tribby, pasó junto a él casi rozándolo y el vendedor de medallas no conoció ni remotamente en él a uno de los dos artistas del circo Fernando. El propietario, para facilitar el que se alquilaran los había dividido recientemente. —Este es, sin duda, el nuevo tabique...—dijo Tribby señalando un paño